

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
MADRID ANTES DE SER MADRID	13
MADRID MEDIEVAL	21
Orígenes de Madrid.....	21
Muralla y características urbanas	24
La medina y los arrabales	29
La conquista de Madrid por los cristianos	34
El Concejo y el Fuero de la ciudad.....	40
El alfoz	45
La ciudad cristiana.....	47
Estructura urbana y collaciones.....	47
El interior de la ciudad	53
La población	57
Madrid en época de los Trastámara	59
Los Reyes Católicos y Madrid.....	67
MADRID DE LOS AUSTRIAS	71
Madrid antes de ser corte.....	71
La capitalidad	76
Estructura y crecimiento urbano.....	84
Organización política	92

Economía y sociedad.....	99
Arquitectura	108
MADRID DE LOS BORBONES: SIGLO XVIII.....	115
Estructura y crecimiento urbano.....	115
Política	128
Economía	136
Sociedad y vida social	141
Arquitectura	148
MADRID: PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX.....	159
José Bonaparte	159
Fernando VII: Vuelta del rey legítimo.....	164
Época de Isabel II.....	167
La desamortización.....	167
Política	170
Realidad urbana y reformas.....	172
El agua y el ferrocarril.....	178
Economía y sociedad	180
MADRID: SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX.....	185
El ensanche y el extrarradio	185
El ensanche	186
El extrarradio.....	190
La política de la Restauración y Madrid	192
Transformaciones económicas.....	197
Organización de la ciudad	200
Arquitectura	201
MADRID: SIGLO XX (1900-1940)	205
Crecimiento urbano y transformaciones.....	205
La política	215

Sociedad: evolución y conflictos.....	219
Economía	224
Arquitectura	228
MADRID: SIGLO XX (1940-1979).....	235
Evolución urbana.....	235
De 1940 a 1960	235
De los sesenta a la democracia.....	242
Anexiones y divisiones administrativas	245
Política	248
Economía	259
La autarquía (1940-1959)	260
Del Plan de Estabilización a la muerte de Franco.....	262
Sociedad.....	266
Arquitectura	269
EL MADRID DE LA DEMOCRACIA	273
Estructura urbana.....	273
La economía.....	279
Política	283
Sociedad.....	286
Grandes intervenciones	291
Campo de las Naciones	295
La rehabilitación urbana	296
El presente de Madrid.....	298
Prolongación de la Castellana.....	300
El paseo del Prado	302
Madrid Olímpico.....	304
BIBLIOGRAFÍA.....	305
CRONOLOGÍA	309

PRESENTACIÓN

Ha pasado mucho tiempo desde que apareció la primera edición de este libro *Breve historia de Madrid* y nos parece que, a juzgar por el éxito obtenido, el objetivo que nos animó a su publicación entonces sigue siendo válido en la actualidad: acercar la historia de Madrid al lector curioso e interesado en estos temas desde una perspectiva general y con un lenguaje asequible. Por otra parte, hemos considerado necesario ampliar algunos capítulos, aunque la principal razón que nos ha animado a publicar una nueva edición, reformada y ampliada, ha sido incluir un nuevo capítulo que incorpore las transformaciones económicas, políticas y sociales que se han producido en nuestra ciudad en los últimos 25 años del siglo pasado y los primeros del XXI.

También hemos revisado y corregido todo el texto, a la vez que se han hecho los cambios necesarios para actualizar algunos contenidos o para suprimir referencias innecesarias. Con todo, debemos seguir recordando a Ramón Hidalgo que participó en el texto anterior y de quien hemos conservado algunas páginas.

Nuestra breve historia de Madrid es un intento de síntesis ordenada, no se basa en la investigación primaria, ni mucho menos. Somos conscientes de que, por el reducido número de páginas que componen este libro, hay muchos temas que solo se pueden citar o tratar con la máxima brevedad; pero todos caben en estas sucintas páginas.

A lo largo de estos años, numerosas personas de toda edad y condición se

han acercado a la historia de Madrid a través de estas páginas; esperamos que esta puesta al día sea igualmente útil para quienes tengan interés en la materia.

El tratamiento de cada uno de los capítulos es semejante, en cada caso nos hemos referido a la configuración urbana y sus transformaciones, a los rasgos políticos, económicos y sociales. Así mismo, hemos procurado dar mayor relevancia a aquellos aspectos más directamente relacionados con la propia historia de la ciudad; hay que tener muy presente que Madrid es la capital del reino, un hecho que dificulta, en ocasiones, distinguir la historia de España y la de nuestra ciudad; y es que la capitalidad del reino ha supuesto que determinados acontecimientos hayan tenido aquí mayor repercusión que en otros lugares, o que interesantes edificios se hayan ubicado en nuestro municipio y no en otro.

Comenzamos el libro con un breve capítulo introductorio dedicado a la época anterior a la fundación de Madrid (prehistoria y romanización),

donde se ha resaltado la importancia de los yacimientos arqueológicos de los distintos períodos hallados en la región madrileña.

Y terminamos en el último capítulo con un repaso por los acontecimientos del último cuarto del siglo xx y las importantes transformaciones que ha experimentado la capital y su entorno en esta etapa y con unas breves notas de hacia donde apunta en el inicio del S. xxi.

En esta nueva edición, en nuevo formato, conservamos básicamente el texto con alguna actualización y correcciones, pero lo enriquecemos con una buena colección de imágenes que, además de facilitar la lectura, ilustran y completan la evolución histórica de nuestra ciudad.

Esperamos que, a pesar de la cada vez más abundante literatura existente sobre Madrid, esta breve historia siga siendo de interés para los lectores que buscan un libro ameno, asequible, riguroso y manejable sobre la historia de Madrid.

MADRID ANTES DE SER MADRID

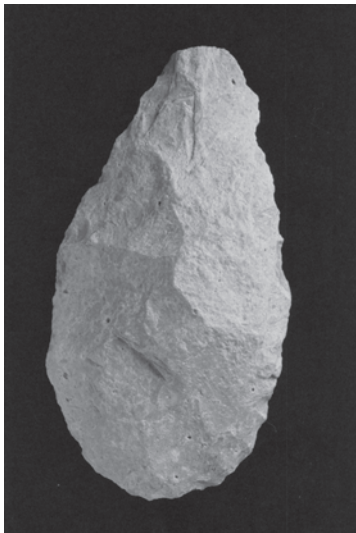
Queremos dedicar unas páginas del libro a la prehistoria, puesto que el territorio que hoy ocupa nuestra ciudad fue habitado desde tiempos muy remotos. Por ello, nos parece indispensable adentrarnos en su pasado prehistórico para conocer el origen de las gentes que habitaron esta zona en la que más tarde se fundó Madrid. Una zona rica en yacimientos arqueológicos, cuyos estudios reflejan una importante presencia humana desde el Paleolítico inferior con una antigüedad de más de doscientos mil años.

En la Comunidad de Madrid se encuentran importantes yacimientos que se extienden por las cuencas de los ríos Manzanares, Jarama y Henares. Fue en 1862 cuando el geólogo madrileño Casiano del Prado y Valle (1797-1866)

y su equipo rastrearon las huellas de los primitivos madrileños en el cerro de San Isidro, a la altura de la ermita del Santo, un yacimiento en el que se encontraron restos óseos fosilizados correspondientes al Paleolítico inferior y abundante material de sílex tallado. A partir de este descubrimiento se intensifican los estudios prehistóricos no solo en las terrazas del Manzanares con descubrimientos arqueológicos tan importantes como El Sotillo, Las Delicias o Villaverde, sino también en el curso del río Jarama cuyo yacimiento más relevante es Áridos junto a Arganda. En todos estos trabajos intervinieron relevantes especialistas, figuras como Lartet, Veneuil, Pérez Barradas o Hugo Obermaier. Así mismo, surgieron una serie de asociaciones, como la So-

ciudad Española de Antropología, que contribuyeron a dar un gran impulso a los estudios de la Prehistoria.

Estos primitivos pobladores debían de formar pequeños grupos que vivían al aire libre en las orillas de los ríos Manzanares y Jarama, al amparo de toscos refugios hechos con ramas de árboles, y donde cazaban a los animales que se acercaban a beber, desde roedores hasta piezas de gran tamaño como



Bifaz procedente de las excavaciones en el cerro de San Isidro.

ciervos, jabalíes, caballos, mamuts, incluso hipopótamos y rinocerontes. Estos hombres de aquel lejano Madrid desarrollaron una variada industria lítica compuesta de bifaces, hachas, raederas, hendidores y otras herramientas y objetos de uso que empleaban en su vida rudimentaria.

El análisis de los numerosos restos de fauna y flora existentes en estos yacimientos, así como de los instrumentos fabricados y de las huellas de la actividad de aquellas gentes, permite reconstruir la vida humana de aquellos lejanos tiempos. Muchos de estos hallazgos enriquecen hoy las colecciones de museos como el Arqueológico Nacional, el antiguo Municipal, hoy de Historia, o el de San Isidro de Madrid, así como de otros museos nacionales y extranjeros. Sin embargo, muchos de los ricos yacimientos de nuestra Comunidad han sido destruidos irremediabilmente debido al crecimiento urbano de Madrid que los ha convertido en barrios residenciales o en vías de comunicación rápida y, debido también, a la explotación masiva de los areneros en que se sitúan algunos de los yacimientos.



Vaso campaniforme del poblado del Ventorro.

La depredación del hombre y los profundos cambios climáticos alteraron los factores de equilibrio ecológico que caracterizaba al valle del Manzanares durante todo el largo período del Paleolítico. Durante el Neolítico, hace unos cuatro mil años, toda esta zona decayó en intensidad de población y ocupamiento, pero aún siguió ofreciendo albergue a diversos grupos humanos. El nomadismo paleolítico dio paso a la ocupación sedentaria más o menos estable del Neolítico y, aunque nada

parecido a núcleos urbanos hemos de esperar de estas épocas, sí que se han encontrado restos de pequeños poblados y necrópolis que confirman una presencia humana y cultural a lo largo del Neolítico, Eneolítico, Bronce y Hierro. El tipo de hábitat más característico de los pobladores del Manzanares y restantes valles fluviales de esta zona de la meseta hasta la romanización fue los llamados «fondos de cabaña» (poblados de frágiles cabañas hechas de ramas y barro que suelen quedar docu-

mentados por los hoyos cavados en el suelo con restos orgánicos y materiales arqueológicos que debieron de ser silos). A este período corresponden los yacimientos de Cantarranas en la Ciudad Universitaria y El Ventorro en Getafe; poblados relativamente estables con cierto predominio de la agricultura y alguna presencia de elementos metálicos y que suponen la irrupción del concepto preurbano en nuestra comarca. En este período predomina el enterramiento individual cuyas referencias las encontramos en los yacimientos de La Torrecilla en Getafe, en el del Dolmen de Entretérminos, en la zona de Collado Mediano en Villalba (un enterramiento correspondiente a este período pero que aprovechaba una estructura megalítica anterior) o el interesante hallazgo del Vaso Campaniforme en Ciempozuelos, que ya vienen unidos, todos ellos, a la aparición de los metales. La última etapa (Edad del Hierro) se caracteriza por la aparición de poblados en altura, más amplios y estables, para defensa y control del territorio como los del Viso, el Ecce-Homo, cerro de las Vistillas y, un poco más tardíos, el cerro de la Gavia y el

castro de la Dehesa de la Oliva, que se acercan al tipo de poblado fortificado de los celtas y que irán aproximándose a una estructura cada vez más urbana hasta la llegada de Roma.

Aunque la romanización fue lenta en toda la comarca madrileña, ocupada entonces por los carpetanos, finalmente fueron absorbidos por la superior cultura urbana que representaba Roma. La importancia de la comarca en esta etapa va unida al desarrollo de la red viaria por ser, indiscutiblemente, lugar de cruce de varias calzadas importantes que recorrían la península ibérica (así lo avalan los numerosos estudios arqueológicos existentes), como las que unían a Emérita (Mérida) con Cesaraugusta (Zaragoza) y Astúrica (Astorga) con Corduba (Córdoba) –ambas han quedado reflejadas en el itinerario de Antonino *Guía de caminos del siglo III d. de C.* donde se citan diferentes rutas–. El cruce de estas vías y otras menores, se produce en Titulcia (un lugar cercano a Aranjuez y no la Titulcia actual, según confirman algunos historiadores). Se convierte así la comarca madrileña en un nudo importante de comunicaciones por su



Calzada romana.

excelente situación, una característica importante puesto que confirmará para siempre el valor decisivo de esta zona como lugar de paso. Su situación central en la península ibérica y su ubicación al pie de la sierra de Guadarrama son determinantes en ello. A lo largo de estas calzadas se asentaron relevantes núcleos de población, que alternaron con otros asentados en los cerros, una serie de *villaes* y pequeños poblados con explotaciones agropecuarias, entre las que podemos destacar Miacum en la actual Casa de Campo, junto al arroyo Meaques, y otras quin-

tas en Carabanchel, Villaverde o Aranjuez. La más importante y la única que alcanzó valores urbanos fue Complutum (Alcalá de Henares). Los diferentes hallazgos romanos encontrados en las frecuentes excavaciones realizadas en las cercanías de Madrid como las ya citadas de Carabanchel, Villaverde o Casa de Campo, además de Getafe, San Martín de la Vega y otras zonas más distantes, han proporcionado una gran información sobre la vida y la economía de aquel momento.

Existen pocos testimonios sobre la población visigoda en la provincia de

Madrid, aunque todos los investigadores coinciden en que se produjo una fuerte despoblación en este período que, aunque se había iniciado en época tardorromana, se acentuó en el siglo v llegando durante el vi a desaparecer prácticamente la vida urbana, con una fuerte pérdida de la economía y una ruralización de la sociedad. Esta decadencia socioeconómica afecta también a las comunicaciones, con un progresivo deterioro y abandono de la red de calzadas romanas por falta de reparaciones y con una clara disminución en su tráfico que contribuyó a la decadencia de poblaciones como Miacum o Titulcia que eran puros enclaves viarios. Muchas de estas vías se recuperaron y mejoraron en el período musulmán.

Solo Toledo va a aumentar su importancia y su papel predominante, como consecuencia de la despoblación de otras zonas y porque se convirtió en la capital del reino visigodo. Su importancia continuó en la larga fase de dominación musulmana y tuvo gran influencia en el desarrollo posterior de toda la zona de Madrid, incluyendo la fundación de la capital.

Es probable la existencia de una pequeña población visigoda en la zona madrileña antes de la llegada de los árabes, aunque sean muy escasos y poco determinantes los restos arqueológicos encontrados de esta época. Generalmente se admite la hipótesis de Jaime Oliver Asín (*Historia del nombre de «Madrid»*) según la cual Madrid fue fundada en torno al arroyo de las Fuentes de San Pedro (actual calle Segovia) por un grupo de cazadores y pastores procedentes de la dispersa población del Manzanares que buscaban como morada zonas húmedas y de fácil acceso. El nombre de este primitivo poblado sería *Matrice* (matriz) nombre que significa «madre de las aguas» y que dio origen, más tarde, a la interpretación árabe *Mayrit*... Para Montero Vallejo el momento del nacimiento pudo ser el siglo vii y sería un poblado constituido en la última fase de asentamientos en el valle del río.

Son muy escasas y poco consistentes las pruebas que hasta el momento podrían confirmar la presencia visigoda en el centro de Madrid. Por un lado, una lápida encontrada en el claustro de la desaparecida iglesia de Santa María,

al realizarse unas obras en 1618, con una inscripción en latín que indicaba que allí descansaban los restos de un clérigo llamado Dominicus, enterrado en el año 697, y que demostraría la existencia de la iglesia en período visigodo; pero no parece una prueba suficiente puesto que el enterramiento pudo haberse traído de otra zona y depositado aquí en época posterior; la

lápida desapareció con el derribo de la iglesia en 1868. Por otro, la historia de la imagen de la Virgen de la Almudena que fue escondida por los visigodos en un cubo de la muralla a la llegada de los árabes y descubierta dos siglos más tarde con la llegada de Alfonso VI, nos parece una leyenda más sobre la virgen de las muchas que existieron en la Edad Media.